

## SALVAR EL MUNDO

por Antonio Muñoz Molina



(1) En una región remota del noroeste del Pacífico dicen que no para de crecer un gran mar de botellas y de bolsas y residuos de plástico, una plataforma flotante llevada allí por las corrientes marinas, formando poco a poco un gran continente de basuras en el que peces y pájaros quedan  
5 atrapados. El envoltorio de un helado que te tomaste en la playa hace diez años puede estar allí, la bolsa de plástico en la que llevaste la merienda puede haber asfixiado a una tortuga o a una foca. La botella de agua que ni siquiera terminaste de beber navegará por los mares durante al menos quinientos años, llevando en sí misma el mensaje de una frívola  
10 inconsciencia cuyo precio cada uno de nosotros está empezando a pagar.

(2) ¿Cuántas bolsas de plástico usamos y tiramos cada día, a lo largo de una semana, en todo un año? En el Museo de Historia Natural de Nueva York han hecho cuentas: el petróleo empleado en fabricar 10.000 bolsas de plástico produce diecinueve toneladas de dióxido de carbono. La cifra  
15 la he aprendido visitando una exposición sobre el cambio climático que está llena de imágenes y de informaciones reveladoras, pero que deja a uno con una cierta sensación de esperanza, aunque también de responsabilidad. De responsabilidad individual, intransferible, ajena a las grandes declaraciones, al énfasis de los principios. 8, en los países  
20 muy verbosos como España y con poco nervio civil estamos acostumbrados a tranquilizarnos la conciencia con palabras y a descargar sobre otros tanto las culpas como los remedios.

**(3)** Si algo he aprendido de verdad al ir haciéndome mayor es esto: las palabras son gratis y casi todos los principios pueden ser nobles; de modo que juzgo a las personas, a mí mismo incluido, por lo que hacen y no por lo que dicen, y doy más valor a un acto en apariencia mínimo que a una caudalosa declaración de principios. Los peores enemigos del mundo son con frecuencia los que se presentan como sus salvadores. Al mundo lo salvan cada día personas que llevan a cabo decisiones modestas en el ámbito de su trabajo o de su vida privada. He ido a ver la exposición sobre cambio climático al día siguiente de la victoria electoral de Barack Obama: se me ocurre de pronto que este hecho no habría sido posible sin una hazaña mínima que ocurrió en un autobús de Montgomery, Alabama, el 1 de diciembre de 1955, cuando una costurera negra, Rosa Parks<sup>1)</sup>, se negó a levantarse para cederle el sitio a un pasajero blanco.

**(4)** Un acto simple de coraje, de entereza, de conciencia, nunca es inútil. Cada uno de los millones de piezas de plásticos que ahora giran muy lentamente en el remolino de basuras del noroeste del Pacífico es el resultado de la decisión de alguien, no solo de un sistema de producción y consumo insensato que está por encima de todos nosotros y contra el que es imposible no hacer nada. La imagen más poderosa de la exposición es la de un oso polar intentando abrirse paso entre una montaña de desechos de nuestra vida cotidiana, envases, ruinas de aparatos de música, de lavadoras. No deseamos renunciar a esas invenciones sin las cuales no es imaginable para nosotros la vida, pero lo que nos lleva al desastre no es la necesidad, sino el despilfarro y el descuido, y por lo tanto es posible 11 esa catástrofe.

**(5)** La solución no está en un regreso a un paraíso anterior a la tecnología. Son tecnologías cada vez más sofisticadas y decisiones políticas globales las que nos permitirán disponer cada vez más de energía limpia, pero cada minuto del futuro depende de nuestros actos mínimos de ahora: apagar la luz al salir de una habitación, ir al mercado con una gran bolsa de lona, tomar el autobús. Ya sabemos que tomar un autobús puede tener grandes consecuencias...

*adaptado de: [www.muyinteresante.es](http://www.muyinteresante.es), sin fecha*

noot 1 Rosa Louise Parks-McCauley: een Amerikaanse burgerrechtenactiviste die streed tegen de rassensegregatie in de VS